

SERVICIO EDUCATIVO DEL MUSEO DE LA PLATA

20 AÑOS AL SERVICIO DE LOS ARGENTINOS



guiando y enseñando caminamos el Museo desde el siglo pasado...

Mónica López Ruf (*)

Corría la primavera de 1984. Esa mañana soleada íbamos a trabajar al campo, en la cercana costa del Río de la Plata. Casi al salir, camioneta en marcha, vimos bajar corriendo las escaleras del Museo al Secretario Académico gritando que no nos fuéramos; me llamaba el Dr. Arondo (Decano normalizador), a una reunión en su despacho.

Un tanto perpleja por la situación, al ingresar encontré a algunos de mis colegas, entre otros, a la Dra. Analía Lanteri (Presidenta del Centro de Graduados) quienes comenzaron a explicarme que, de común acuerdo, pensaban que el Museo debía ofrecer un servicio de visitas acompañadas al público. No era posible que en una institución de estas características la gente vagara por las enormes salas, sin que se le ofreciera algo que la incentivara a concurrir. Se trataba, además, de uno de los muchos intentos por reconstruir una Universidad prácticamente en ruinas por esos años.

Intenté explicarles que si bien tradicionalmente y desde hacía mucho

me ocupaba de atender a los visitantes conspicuos, eso no me autorizaba a solucionar tamaño problema. Me dieron total libertad de acción y decisión, podría elegir cómo trabajar, con quiénes y cuándo. Ante mi reticencia sugirieron a dos colegas que quizás aceptaran ayudarme, al menos al principio: la Lic. Liliana Lorenzo, antropóloga y museóloga y el Dr. Sergio Miquel, zoólogo, que había tenido una breve experiencia como guía en la sala de Invertebrados.

Y así comenzamos a reunirnos, a pensar, a imaginar, a proyectar... Recolecté de los más antiguos empleados una valiosa información; ya había habido dos intentos de crear algo parecido: uno muy lejano en el tiempo y el otro con la dirección del Dr. Luis De Santis. Focalizamos la atención en dónde podrían haber fallado, para evitar los mismos errores.

Algo pareció indiscutible: los recursos humanos debían provenir de la Facultad, lo cual en la formación como guías evitaría insistir en

los contenidos de las Ciencias Naturales. Uno de los problemas a resolver era que los alumnos procederían de alguna de las licenciaturas, pero no manejarían bien los conocimientos de las demás especialidades. El otro era que habría que enseñarles a adecuar los contenidos del Museo a las edades, intereses y variados niveles socioculturales de los visitantes **¡Todo un desafío!** ¿Cómo elegir a esos jóvenes? Una cosa cierta era que la extensión universitaria no estaba de moda por aquella época ¿Se interesarían por esta actividad?

Para esta altura hubo cambio de autoridades en la Casa y al Dr. Schalamuk, el decano siguiente, le correspondió el acto administrativo de creación del Servicio de Guías, ¡con Jefe y todo según la Resolución!

Casi un año y medio después de aquel comienzo lleno de dudas, realizamos un primer llamado a los alumnos para darles el primigenio cursillo de instrucción. Se presentaron catorce aspirantes pero... mis dos colegas pensaron que por ser yo docente en una cátedra de primer



L. O. L. A.

LITERATURE OF LATIN AMERICA

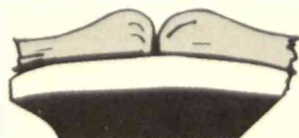
LIBRERIA



CIENCIAS NATURALES

VIAMONTE 976, 2º piso "D"
C1053ABT BUENOS AIRES TEL: 4322-3920 - FAX: 4322 - 4577
Lunes a Viernes de 12 a 18 hs.
www.lola-online.com - lola@ar.inter.net

Encuentre nuestros libros en
el puesto de ventas de la Fundación en el hall del Museo.



año, ¡era la indicada para arreglármelas sola con los catorce briosos jóvenes! Sin más y deseándome suerte, se alejaron del asunto. No obstante, logré convencer al Dr. Miquel que me diera algo de apoyo, aunque fuera por un tiempo.

El 16 de mayo de 1986, sin ningún acto trascendente, abrimos las puertas de la pequeña oficina, casi sin muebles, con una alfombra un tanto raída que cubría un piso en mal estado. El Dr. A. Schalamuk y el Dr. J. Frangi (Vicedecano a cargo del Museo como Director) nos daban ánimo. El público debía acostumbrarse a que ahora había docentes a su disposición para pasearlo. Pero cuando ofrecíamos guiarlos, los visitantes nos miraban sorprendidos como si vieran alienígenos. Los escolares venían poco o nada, las lecciones-paseo no estaban instituidas. Lentamente, todos comenzaron a aceptarnos. Mientras tanto, para aprovechar el tiempo dividí los jóvenes por especialidad, y formé equipos para elaborar un cuerpo de apuntes cuyo hilo conductor fueran las propias salas del Museo. Estos apuntes serían utilizados para estudiar por las sucesivas generaciones de guías, por tal motivo, y previos orden y "limpieza", cada tema fue revisado y corregido por los colegas que se desempeñaban en las Divisiones Científicas.

A poco de andar observé que el voluntariado docente no iba a ser perdurable. Si bien la actividad había comenzado a tornarse interesante y divertida, al no ser remunerada en absoluto, los jóvenes no la percibían como una actividad seria, tal como el desempeño en una cátedra. Tampoco les ofrecía antecedentes docentes universitarios. Allí comenzó la batalla por los cargos. Las autoridades hacían lo que podían al respecto, pero las cátedras de la facultad absorbían casi toda la energía (o sea, los cargos). Después de mucho luchar, el decano me autorizó a visitar

Receta para el buen funcionamiento de un grupo de trabajo

El funcionamiento óptimo del Servicio Educativo depende, en gran medida, de que cada miembro tiene plena conciencia de pertenecer a un equipo con objetivos comunes y claros, donde abundan los esfuerzos personales. De la buena relación de compañerismo se desprende una actitud considerada y servicial, que produce la impresión de calidez y seguridad que atrae la atención del público. Cada uno es solvente en la toma de pequeñas y rápidas decisiones, para resolver problemas que surgen como consecuencia del trabajo con los visitantes. Muchas de estas soluciones suelen ser no convencionales. El jefe debe respaldarlas.

Nuestro personal debe sentirse apoyado permanentemente en su tarea para entregar gustoso al Servicio lo mejor de sí; el público será el último destinatario. La autodisciplina y la responsabilidad individual producen una atmósfera de confianza y comodidad, que le permite expresarse plenamente en el aspecto técnico y en el humano. Son importantes las consultas y sugerencias grupales pues cada miembro enriquece a los demás con su experiencia personal y sus inquietudes.

La heterogeneidad de los visitantes exige que el docente capte la atención de personas de distintas edades y niveles socioculturales. Por ello, debe seleccionar rápida y cuidadosamente la información que va a ofrecer, para optimizar el rendimiento de su trabajo. Esto requiere, además de una formación sólida en el terreno técnico, experiencia, criterio y amor por la tarea. Debe ser creativo y convertir su actividad en un juego, el público participará en él y el proceso del aprendizaje se cumplirá de manera grata e informal. El resultado será que el visitante tratará de volver al Museo en cuanto le sea posible y el docente obtendrá satisfacción por su enriquecimiento personal.

Las Visitas Especiales plantean una capacitación de alta exigencia, motivo por el cual, los miembros del equipo son respetados en su elección de trabajar con portadores de una discapacidad determinada, o con grupos de características particulares. Cada uno es un especialista en su tema, ya que las personas con capacidades diferentes tienen requerimientos, inquietudes y expectativas distintas de las del resto del público. Se debe conocer perfectamente las limitaciones de estos visitantes, para poder ofrecerles una visita acorde con sus posibilidades, que resulte a la vez, amena y educativa.

La conjunción de todas las variables enumeradas permite un Servicio de estructura sólida y confiable, dispuesto a servir eficientemente de nexo entre la Universidad y la Comunidad.

la presidencia de la Universidad para pedir personalmente lo que necesitábamos. El Ing. Carlos M. Rastelli (Secretario General) me escuchó atentamente y me dijo que podrían darnos los puntos para once cargos docentes que ya iban camino a nuestra Facultad. Todavía recuerdo la mirada de sorpresa del Dr. Schalamuk cuando varios días después, le recordé que los puntos que llegaban eran para el Servicio de Guías, para que no hubiera confusiones.

A dos años de funcionar, se acercó a nosotros una inestimable voluntaria museóloga: la Sra. Martha Talou, quien observando que las

personas ciegas o disminuidas visuales tenían serios conflictos para acceder a la información en las salas, sugirió organizar exposiciones especiales para ellos, donde pudieran tocar los objetos que se presentaban, acompañados de una explicación adecuada. Así, en 1989, surgió una actividad del Servicio que en la actualidad ha alcanzado reconocida relevancia: la atención de personas con capacidades diferentes. Esto se fue extendiendo a sordomudos, discapacitados mentales leves y moderados, enfermos mentales, grupos de alto riesgo, en recuperación de adicciones, reclusos de unidades pe-

nitenciarias y a todos aquellos visitantes que por ser de características especiales requieren atención personalizada.

Después vinieron los uniformes; nuestros docentes debían ser fácilmente reconocibles dentro de un grupo de visitantes. Utilizamos entonces el color celeste (tradicional de la UNLP) y lo combinamos con azul oscuro. A esta altura, los miembros de la Fundación Museo de La Plata, que nació dos años después que el Servicio, habían simpatizado con nuestra actividad de extensión y comenzaron a comprometerse cada vez más en una ayuda fecunda que perdura hasta nuestros días. Por intermedio de su vicepresidente, el contador J. A. Mazza quien de su peculio se ocupó del asunto, llegaron los ansiados uniformes durante 1992.

En este mismo año, emprendimos la elaboración de talleres y programas para escolares y comenzó la

confección de material didáctico impreso para satisfacer las demandas de los docentes visitantes. Durante 1993 tuvimos que incorporar actividades para preescolares ante la indignada demanda de la directora de un jardín, quien preguntó airada por qué no se tenía en cuenta a los párvulos. La realidad era que nos superaba la exigencia y la cantidad de quehaceres desplegados.

El próximo paso fue acceder al mundo de la informática. A medida que pasaba el tiempo, la cantidad de nuestros visitantes había comenzado a crecer en forma casi exponencial. Utilizábamos carpetas que contenían hojas con grillas, que se llenaban a mano cada vez que una escuela solicitaba una visita pedagógica. El insalvable inconveniente que tenían era que, si había correcciones sobre la marcha (cancelaciones, cambios de horarios o fechas), se producían manchas y borrones que volvían dificultosa la lectura del dato.

Era imperiosa la necesidad de contar con una PC y una buena base de datos, ya que se fue haciendo rutinaria la visita de cientos de escuelas anualmente. Comenzaron otra serie de combates contra la maltrecha economía universitaria para obtener la preciada computadora. Cuando, en 1994, pudimos rodear con admiración a la recién llegada, el Ing. G. Gerardi nos elaboró una base de datos que perdura hasta la actualidad, si bien fue modernizada varias veces.

Ahora todo se había vuelto más rápido y eficiente, también había crecido el número de docentes-guías ante la constante demanda. El público comenzó a ponerse más y más exigente, lo cual redundó en más y mejores prestaciones.

Cuando implementamos el programa "Servicio de atención al docente", en 2002, nos sentimos orgullosos de que la Dirección General de Cultura y Educación de la Provin-

Compromiso y trayectoria avalan nuestra actividad



Delegaciones:

17 delegaciones optimizando de manera integral el accionar de la sede central, facilitando la tarea del notario.



Caja de Seguridad Social:

Organizando el régimen previsional para profesionales constituyendo un ejemplo en materia de seguridad social.



Fundación Editora Notarial:

Creada y sostenida por esta institución, con el objetivo de fomentar la producción escrita sobre temas jurídico-notariales.



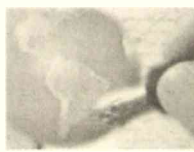
Universidad Notarial:

Perfeccionamiento y excelencia del profesional notario.



Centro de Mediación:

Órgano dependiente del Colegio destinado a facilitar la comunicación entre las partes en litigio de manera rápida, económica y pacífica.



Sitio Web:

Portal de interés general destinado a agilizar los temas de incumbencia notarial. Con enlaces y permanentes actualizaciones.



Colegio de Escribanos
de la Provincia de Buenos Aires

Avda. 13 N° 770 (B1900TLG)
La Plata - Tel. (0221) 412-1800
www.colescba.org.ar

cia de Buenos Aires lo declarara de interés provincial. Este programa contempla la atención personalizada de los docentes, y la orientación necesaria para aprovechar mejor el valioso recurso didáctico que es el Museo.

Ya hacía mucho que no constituíamos un Servicio de Guías. Habíamos pasado a formar parte de los Servicios Educativos sobre los que pivotean todos los grandes museos del mundo. Hicimos un Museo al servicio de la educación no formal. La primera y tímida solicitud para el cambio de nombre, ante el director, se había realizado en 1991.

Unas pocas cosas se mantuvieron constantes durante este extenso período. Cada actividad incorporada, en poco tiempo ya no fue suficiente y hubo que ampliarla o añadir otra más. La otra constante fue la colaboración desinteresada de nuestros compañeros de trabajo en el Museo, sin distinciones de cargos ni jerarquías: profesionales, docentes y no docentes, quienes siempre se mostraron pacientes y solícitos ante nuestras demandas, dispuestos a ayudar, a compartir nuestras preocupaciones y nuestras alegrías, contribuyendo constantemente a mejorar nuestro trabajo. Si el sistema fue exitoso a lo largo de estos años, fue en buena parte gracias a esta cooperación.

Un párrafo aparte merece nuestro personal docente. Hemos formado alrededor de 150 docentes extensionistas en estas dos décadas; todos se llevaron algo por pequeño que fuera, pero todos le dejaron algo importante al Servicio. Muchos no permanecieron con nosotros en la labor cotidiana, a otros los cautivó la tarea y le dieron lo mejor de su juventud, de su empuje, de su imaginación, de su entusiasmo y su alegría de vivir.

Pasaron veinte años... y muchísimas cosas. Tuvimos que aprender, más de una vez, por el método de la prueba y el error. No copiamos un sistema que hubiera sido probado



por su eficiencia en otro lado, tuvimos que "inventar" uno que funcionara por y para los argentinos, que jugara enseñando y enseñara jugando, que sirviera para nuestra idiosincrasia y para nuestras propias necesidades ¿Lo habremos logrado?

Concurso de dibujo

El jueves 13 de julio, en la Dirección del Museo, se realizó la entrega de premios del concurso de dibujo para niños "Colores para el Museo" que se organizara con motivo del 20º Aniversario del Servicio Educativo, que se festejó el 16 de mayo.

Los jóvenes artistas, de entre 4 y 11 años, concurren para recibir juguetes temáticos, libros, y valijas didácticas para sus respectivas escuelas.

La simpática ceremonia se realizó en presencia de sus familiares y maestras, quienes siguieron el evento con mucho interés y manifestaron gran complacencia por este tipo de actividades en nuestra Casa.

La mayor parte de los premios fueron donados por la Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno" y, algunos, por la Dirección del Museo.

El personal del Servicio Educa-

tivo agradece a todos los participantes del concurso que pintaron con colores el Museo.

La nómina de ganadores fue la siguiente:

Concurso para escuelas

Categoría 4 a 6 años

1º Premio: Mauricio Berón. Jardín Sagrado Corazón (Arturo Seguí, Prov. de Buenos Aires).

2º Premio: Agustino Gallardo. Jardín N° 911 (Berazategui, Prov. de Buenos Aires).

Categoría 7 a 11 años

1º Premio: Bruno Bianchi. 5º año, EGB N° 10 (La Plata).

2º Premio: Sofía Suárez. 6º año, Escuela Cristiana Fundación Adelfo (Oro Verde, Prov. de Buenos Aires).

Concurso para niños

Categoría 4 a 6 años

1º Premio: Alexander Demonte Tucto (La Plata).

2º Premio: Maite Garnica (La Plata).

Categoría 7 a 11 años

1º Premio: Alejo Lafalce (La Plata).

2º Premio: María Josefa Casanova

* Jefa del Servicio Educativo,
Museo de La Plata.